

La actual configuración de las ciudades andaluzas se debe en gran medida al nuevo impulso que la arquitectura del *movimiento moderno* supo potenciar durante las décadas centrales del siglo pasado. Lo visionario de sus formas y la certeza de su funcionalidad se convertirían con el tiempo en los referentes de la mejor arquitectura andaluza contemporánea. Edificios como la estación de autobuses de Almería; el mercado de Algeciras; la Cámara de Comercio de Córdoba y el salto del Jándula en Andújar, entre otros, son buena prueba de ello.

El pasado del futuro

El movimiento moderno en la arquitectura andaluza

LUIS F. MARTÍNEZ MONTIEL
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

AH
JULIO
2009
70

La configuración arquitectónica y urbanística de la Andalucía actual responde al auge constructivo que se produjo durante casi todo el siglo pasado. Pese al evidente retraso desde el que se partía —en gran medida se puede hablar de una Andalucía básicamente rural hasta bien entrado el siglo XX— la evolución demográfica junto al fenómeno de la emigración del campo a la ciudad hará posible un gran crecimiento, que se reflejará en los modos y formas de la arquitectura.

Si el inicio de este proceder *moderno* de construir se puede fechar en los primeros años de la década de 1920 —no se debe olvidar, aunque no fuera especialmente significativo para el *movimiento moderno*, que por esas fechas se preparaba uno de los acontecimientos trascendentales para la historia arquitectónica andaluza, la Exposición Ibero-americana de 1929 en Sevilla— su punto final puede ser considerado el otro gran evento del siglo para Andalucía, la Exposición Universal de 1992, celebrada igualmente en Sevilla. Sin embargo, el periodo verdaderamente *moderno* en cuanto al término representa se puede dar por concluido casi treinta años antes, en 1965.

CRONOLOGÍA. El *movimiento moderno* en la arquitectura abarca, a nivel general, desde 1925 hasta 1965. En 1925, los discursos teóricos estarán lo suficientemente consolidados como para dar pie a grandes realizaciones

A LA ALTURA DE 1925 LOS DISCURSOS TEÓRICOS ESTÁN SUFICIENTEMENTE CONSOLIDADOS Y DAN PIE A GRANDES REALIZACIONES EMBLEMÁTICAS

emblemáticas, mientras que la fecha de 1965 es aceptada por todos como el momento en que se produce un cambio en las tendencias y una entrada en lo que con el tiempo ha venido a denominarse el movimiento *postmoderno*.

En Andalucía, según algunos investigadores, el marco cronológico debe ser ensanchado en ambas direcciones. Así se fija el inicio en 1924, cuando Casto Fernández Shaw comienza con los preparativos para la construcción de la presa del Jándula, cercana a la jiennense Andújar. El punto final se retrasa hasta 1969, momento en que se lleva a cabo la creación de las viviendas realizadas por Fernando Higuera en la granadina Avenida de América.

Pero si las fechas pueden relacionarse con la evolución del fenómeno en el resto de Europa, las características del *movimiento moderno* en la arquitectura andaluza no serán nunca tan cerradas y homogéneas como en los países centroeuropeos. En la España de

mediados del siglo pasado y mucho menos en Andalucía, no existió un contexto social, económico, político y cultural que apoyara estas nuevas formas de entender el fenómeno arquitectónico. No existía una fuerte base industrial que obligara a recurrir a criterios de racionalización, tan solicitados en algunos países del entorno, y por supuesto, tampoco había una clase burguesa lo suficientemente desarrollada y evolucionada que fuera capaz de ejercer su liderazgo solicitando novedosas fórmulas arquitectónicas. Solo durante la II República se pudo vislumbrar un incipiente interés por estos principios ampliamente desarrollados en el resto de Europa. Serán los arquitectos Eduardo Torroja o Joseph Lluís Sert, entre otros, los que se acerquen a estos presupuestos, aunque sus propuestas apenas fueron seguidas por el retroceso que sufriría la construcción durante la Guerra Civil y la dictadura.

IDENTIDAD PROPIA. Sin embargo, y pese a que este movimiento de modernidad incorpora matices muy personales, no debe confundirse con otras tendencias arquitectónicas, que florecieron en los mismos momentos y que estaban fuertemente vinculadas a la cultura tradicional. Al margen del *movimiento moderno* se deben reconocer los regionalismos de los años veinte y treinta que tanto desarrollo tuvieron, o los neohistoricismos que igualmente fueron muy usados en la construcción arquitectónica debido princi-



Foto: Carlos Ortega

Cámara de Comercio e Industria de Córdoba (1951-1952), de Rafael de la Hoz Arderius y José María García de Paredes Barreda.

palmente al apoyo de las tradiciones más castizas, que el régimen franquista impondría tras la Guerra Civil.

Las singularidades del *movimiento moderno* andaluz no fueron óbice para que se crearan verdaderas edificaciones de gran contenido programático, que apenas difieren de las levantadas en otros países del entorno.

Los primeros ejemplos de estas *arquitecturas modernas* surgidas de las manos de arquitectos, en su mayoría formados en Madrid, tendrán como premisa básica el rechazo de lo innecesario, de lo decorativo, que por otra parte era una de las características básicas del gusto de la época. Por ello, estas construcciones fueron vistas en su momento como elementos extraños que se iban incorporando a las ciudades. Tan sólo algunas capitales como Cádiz o Almería fueron más liberales a la hora de integrar y reconocer estas novedosas proposiciones. Arquitectos como José Galnares, Guillermo Langle, Eduardo Torroja, Gabriel Lupiáñez o Antonio Sánchez Esteve resolverán las edificaciones con una arquitectura eficaz, exenta de lo superfluo, adecuando los materiales al uso y, sobre todo, introduciendo nuevas fórmulas vivenciales en los espacios construidos. Serán, en la comunidad, los visionarios de lo funcional, tanto en lo público como en lo privado. Proyectos como la regulación de la red hídrica, cuyo exponente máximo será la ya citada Presa del Jándula de Fernández-Shaw, la creación de

LAS CARACTERÍSTICAS DEL MOVIMIENTO MODERNO EN ANDALUCÍA NO SERÁN NUNCA TAN CERRADAS Y HOMOGÉNEAS COMO EN CENTROEUROPA

escuelas como la realizada por José Joaquín González Edo en Villafranca de Córdoba o el sevillano mercado de la Puerta de la Carne, realizado por Gabriel Lupiáñez y Aurelio Gómez Millán, nos hablan de una apuesta de las instituciones por lo racional en lo público, más allá de que en esos mismos momentos el regionalismo tuviera su base en el gran proyecto de la exposición iberoamericana de Sevilla. Es un periodo de grandes hitos constructivos como el de la Lonja de Torroja en Algeciras o los cines, emblemas de la modernidad, que Sánchez Esteve realizara en Cádiz y Málaga y Gutiérrez Soto en Huelva y en Córdoba.

Pero si en el ámbito público surgen algunas grandes creaciones, en el privado, a menor escala, se realizarán igualmente algunos de los más significativos avances constructivos. La conocida Casa Duclos en el barrio de Nervión en Sevilla, levantada entre 1929 y 1930, resume de alguna forma los postulados que su autor, Joseph Lluís

Sert, adoptaría del genial y reconocido arquitecto Le Corbusier. Especialmente interesante resulta el chalet Plus Ultra, levantado en Gibraleón por José M^a Pérez Carasa, pues en él su autor, de trayectoria ecléctica, adoptará el funcionalismo racionalista y nos permitirá entender los vaivenes que en muchos casos debieron sufrir para adecuarse al imperante gusto del momento.

ARQUITECTURA Y PROPAGANDA. A partir de los años cuarenta y cincuenta las influencias del *movimiento moderno* se dejarán ver también en las grandes propuestas urbanísticas y arquitectónicas potenciadas de alguna manera desde el poder gobernante. Será una arquitectura casi propagandística donde los poblados de colonización y las grandes superficies destinadas a recoger a los estudiantes serán fundamentales para la consolidación del régimen, por un lado, y para el afianzamiento de estas nuevas ideas, por otro. Las universidades laborales de Sevilla y Córdoba pueden entenderse como el paradigma a seguir. La primera, situada en terrenos de Dos Hermanas, fue realizada por el grupo Otaiasa entre los años 1949 y 1954 y sería la primera de las universidades laborales creadas por el franquismo en Andalucía, aunque su modelo se aleje de la marca que imponía el régimen, la propia construcción en sí está hablando del poder institucional. Algo similar ocurre con la Universidad Laboral de



Mercado de Mayoristas de Málaga (1937-1944), de Luis Gutiérrez Soto, actual sede del CAC.

Córdoba, edificada por Miguel de los Santos Nicolás y Daniel Sánchez Puch entre otros.

Por lo que respecta a los poblados de colonización se pueden citar los construidos por Alejandro de la Sota o José Antonio Fernán-

dez del Amo. El primero realizó el poblado de Esquivel, cercano a la sevillana Alcalá del Río durante los años que van de 1952 a 1963. Este sigue una estructura urbana y arquitectónica de marcado corte racionalista con una ordenación perfectamente regular, que sigue una clara simetría urbanística. Sus viviendas serán diseñadas siguiendo unos estándares comunes, que tan sólo variarán entre sí por el número de dormitorios. Por su parte, Fernández del Amo realizará, durante los años 1964 a 1967, el poblado de la Vereda en Peñaflor. En éste, el arquitecto se adecua al espacio geográfico, donde realizará un reducido número de viviendas, que formarán los límites del poblado, cerrándose sobre sí mismas y configurando en el centro dos grandes

Diez arquitectos clave

- Antonio Torroja Miret (1888-1974)
- Antonio Sánchez Esteve (1897-1977)
- Casto Fernández Shaw (1896-1978)
- Gabriel Lupiáñez Gely (1900-1942)
- Alejandro de la Sota (1913-1996)
- Joseph Lluís Sert i López (1902-1983)
- José M^a Pérez Carasa (1889-1962)
- Guillermo Langle Rubio (1895-1981)
- Luis Gutiérrez Soto (1890-1977)
- Rafael de la Hoz Arderius (1924-2000)

Claves del Movimiento Moderno

■ Los elementos y factores básicos del movimiento moderno europeo —la racionalidad, el funcionalismo y la abstracción— fueron en Andalucía a veces encubiertos por otros profundamente arraigados en la cultura popular. Así, junto a los valores citados, la arquitectura del periodo introdujo claves simbólicas más figurativas y populistas que acabarían por definir y caracterizar una nueva forma de entender la arquitectura. Por ello, el movimiento moderno en Andalucía acabará enriqueciéndose con ideas más arraigadas en la comunidad, consiguiendo con ello algunas fórmulas especialmente novedosas y originales.

CADA VEZ FUERON MÁS NECESARIAS GRANDES CONSTRUCCIONES PARA OFICINAS Y EMPEZARON A SURGIR EDIFICIOS DE SIETE U OCHO ALTURAS

espacios abiertos, que actuarán como espacio laboral el mayor y como espacio para la colectividad el más pequeño.

Asimismo, edificaciones del sector terciario se fueron haciendo necesarias y empezaron a salir de los habituales cánones arquitectónicos, que habían imperado hasta ese momento, para plantear un verdadero salto de escala edificadora. Cada vez fueron más necesarias grandes construcciones para oficinas y empezaron a surgir edificios de siete u ocho plantas como es el caso del edificio de la Compañía Transmediterránea en Cádiz, levantado por Sánchez Esteve entre 1938 y 1940, o el edificio Cabo Persiana de Rafael Arévalo, levantado en Sevilla en 1940.

Algunas obras a visitar

■ **Estación de autobuses, Almería**
Guillermo Langle Rubio. (1952-1962)

■ **Mercado de Algeciras, (Cádiz)**
Eduardo Torroja Miret y Manuel Sánchez Arcas (1933)

■ **Cámara de Comercio e Industria, Córdoba**
José M^a García de Paredes y Rafael de la Hoz Arderius (1953)

■ **Edificio Compañía granadina, Granada**
Fernando Wilhelmi Manzano (1945)

■ **Estación de servicio, Avda. Federico Molina, Huelva**
Alejandro Herrero Ayllón (1955-1957)

■ **Salto del Jándula, Andújar (Jaén)**
Casto Fernández Shaw y Carlos Mendoza. (1924-1932)

■ **Ciudad sindical de vacaciones, Marbella (Málaga)**
Manuel Aymerich y Ángel Cadalso del Pueyo (1956-1963)

■ **Poblado de Esquivel, Alcalá del Río (Sevilla)**
Alejandro de la Sota (1952-1963)



Mercado de Abastos de Algeciras (1933-36), de E. Torroja Miret y M. Sánchez Arcas.

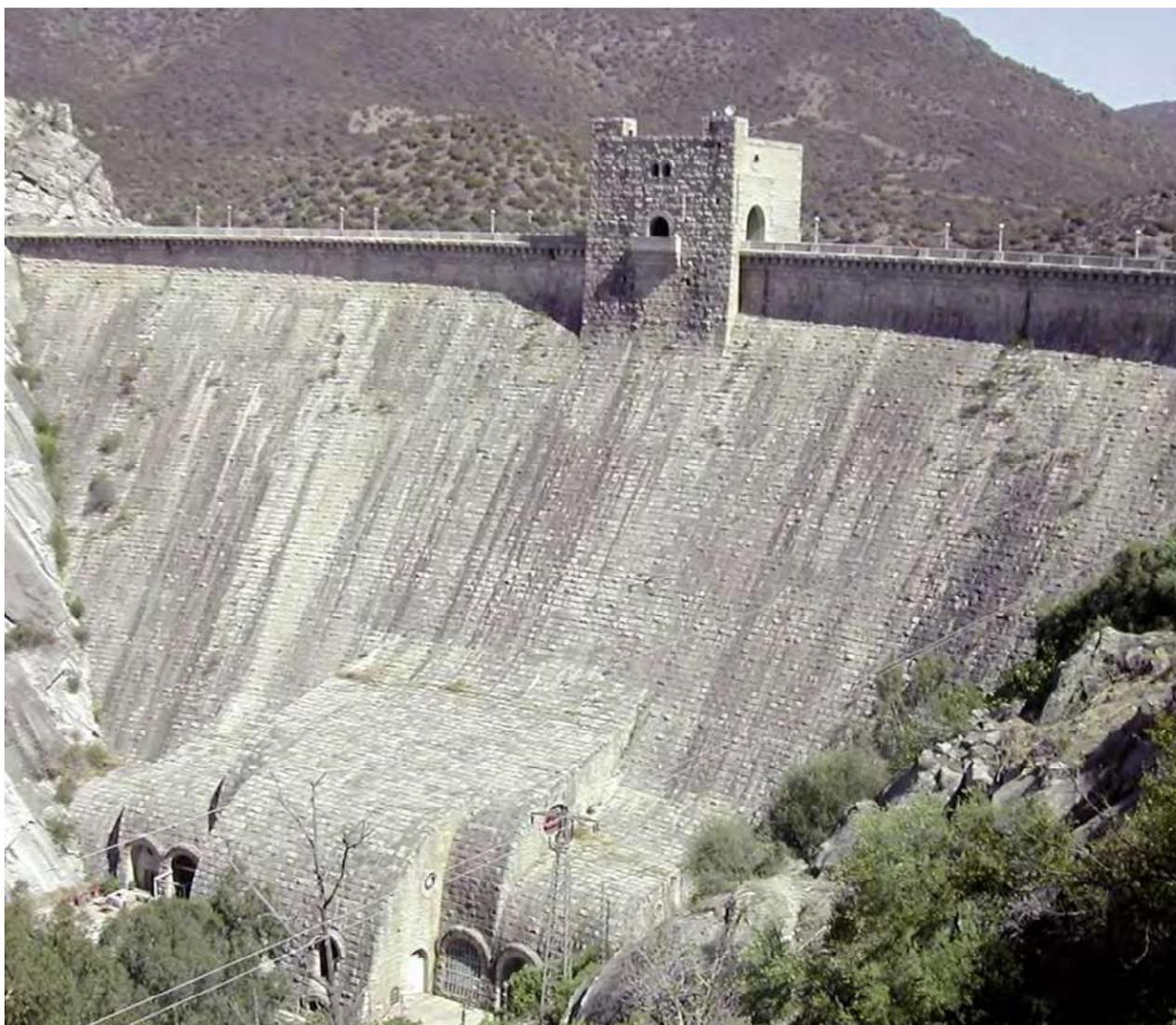
DE GRAN ENVERGADURA. Esta verdadera superación de las escalas urbanas conocidas hasta ese momento se consolidará fundamentalmente en las nuevas infraestructuras de transporte. Así se pueden destacar las estaciones de autobuses de Sevilla y de Almería. La primera, conocida en la actualidad como estación del Prado, sería edificada por Rodrigo Medina Benjumea en 1938, mientras que la almeriense lo será años más tarde, entre 1952 y 1962, por Guillermo Langle Rubio. Son momentos en que se está apostando por una arquitectura de calidad y con unos componentes claramente internacionales que dará su fruto en una serie de proyectos públicos que vestirán de modernidad algunas ciudades an-

daluzas. Proyectos en los que en no pocas ocasiones se daban la mano claramente la arquitectura y las artes plásticas. Construcciones como la Cámara de Comercio e Industria de Córdoba, levantada en 1953 por los arquitectos José María García de Paredes y Rafael de la Hoz Arderius, o el Ambulatorio Hermanos Laulhé, construido en San Fernando por Fernando Cavestany y Pardo-Valcarcel en 1954 y que contó con la colaboración del escultor Amadeo Gabino, quien en ese momento iniciaba su andadura artística, son claros ejemplos de esta unión.

Otra de las claves de la *arquitectura moderna* será su irrupción en las periferias de las ciudades en forma de polígonos o de viviendas socia-

les. Los espacios en expansión de las ciudades recogerán, en no pocas ocasiones, los avances más significativos en lo que a construcción se refiere, aunque en otros muchos casos son los lugares en los que se realizan los peores proyectos arquitectónicos. Este problema no se en-

AL MARGEN DEL MOVIMIENTO MODERNO SE DEBEN RECONOCER LOS REGIONALISMOS DE LOS AÑOS 20 Y 30 QUE TANTO DESARROLLO TUVIERON



Salto del Jándula (1927-1931), en Andújar, de Casto Fernández-Shaw e Iturralde (arq.) y Alfonso del Águila y Carlos Mendoza (ingenieros).

contrará en lugares en los que los programas son el fruto de una estricta planificación con una clara zonificación y racionalización de ellos, en definitiva, factores todos ellos que pueden ser reconocidos como primordiales en las construcciones del *movimiento moderno* en arquitectura.

Este fenómeno de urbanización de las periferias se producirá fundamentalmente a partir de los años cincuenta, momento en que en España en general y en Andalucía en particular se produce un fuerte empuje de la industria y un claro retroceso del campo, lo cual provocará la necesidad de dar una vivienda a todos aquellos campesinos que ahora se integran en las industrias urbanas y que hasta que se crea el Ministerio de la Vivienda en 1954 no han tenido ninguna facilidad para asentarse en la ciudad.

A partir de ese momento surge la primera Ley del Suelo y comienza un periodo de enorme vigor constructivo en estas perife-

Más información

VV.AA.

Arquitectura del Movimiento Moderno en Andalucía. 1925-1965.

Consejería de Obras Públicas y Transporte y Consejería de Cultura, MOMO Andalucía. Sevilla, 1999.

VV.AA.

Arquitectura del Movimiento Moderno. Registro Docomomo Ibérico. 1925-1965.

Fund. Mies van Der Rohe, Barcelona, 1996.

VV.AA.

La arquitectura moderna en Andalucía: un patrimonio por documentar y conservar. La experiencia DOCOMOMO.

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Sevilla, 1999.

rias, en las que en muchos casos se hipotecó el crecimiento de la ciudad con una cierta lógica, aunque en bastantes casos la libertad que planteaba la construcción en esos espacios no sojuzgados por la ciudad antigua motivó la aparición de grandes proyectos constructivos. Significativo se pueden considerar los proyectos de la Barriada de San Juan de Dios en Jerez de la Frontera, levantada por José María Arangüena y Ambrosio del Valle entre 1960 y 1962, o las viviendas de Los Diez Mandamientos, barriada edificada en Sevilla entre 1958 y 1964 por Luis Recasens.

Baste con estos pocos ejemplos para reconocer como esta arquitectura del *movimiento moderno* supo recoger la modernización que se daba a nivel general en todo el mundo occidental y que de alguna forma daba las claves para salir de esa negra noche y avanzaba con firmes objetivos hacia una ciudad del futuro. ■